

Con los ojos vendados y los pies en el suelo.

Autor: Lillith

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 02/02/2017

El ser humano es polifacético, dulce como la brisa del mar, brusco como la erupción de los volcanes, frío como una mañana gélida invernal o cálido como el sol en Junio a la hora de comer...en si me deja perpleja el hecho de que alguien me pregunte, ¿Qué camino debo tomar, el A o el B?. ¿Quizá blanco, o mejor el negro?...me entristece tener que asimilar que nadie es capaz de sentir la vida.

¿Y qué pasa con el resto de colores?, ¿ Y con el resto de letras del abecedario?...

Nadie puede saber nunca donde está el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, porque la vida es un conjunto de colores que disponer sobre el lienzo, sobre nuestro lienzo.

Tú eliges que colores poner, como disponerlos, y si no te gustan comienza de nuevo.

Realmente no hay cadenas, nosotros nos limitamos sin darnos cuenta, cada día, a cada momento y con cada acción.

Es más poderosa la mente que el espíritu, y este se marchita, el si que se queda gris...

Las agujas del reloj discurren demasiado rápido como para poder pararnos a pensarlo y controlarlo todo, no somos máquinas somos seres humanos, imperfectos, emotivos y ciertamente inseguros, con miedo a todo, lo que nos impulsa a querer siempre buscar una solución...

¿Por qué no dejar la mente a un lado?

Volemos a un universo paralelo, nuestro pequeño mundo, nuestro espacio de verdadera libertad, donde la felicidad es lo que más importa, donde recogemos y guardamos nuestra sensibilidad, donde somos nosotros mismos, leales siempre a nuestra verdad.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Lillith](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)